

¡DARSE UN BAÑO!

Sofía se portó muy bien el día de su bautizo. Tiene ocho meses. Va a misa con sus padres. A menudo quiere parlotear durante la misa. Pero el día de su bautizo se portó como una gran mujer. ¡Ni siquiera lloró cuando le derramaron el agua por la cabeza!

El bautizo se realizó en un momento: unas preguntas a los padres y a los padrinos, unos gestos del sacerdote en el agua, el padrino enciende la vela, etcétera. Y Sofía ya estaba bautizada.

Y yo me pregunté: ¿Entendemos bien todo lo que ha sucedido en este momento? ¿Sabemos por qué se hicieron estos gestos y no otros?

Cambiar la vida

El bautismo es como un baño. Un baño que lleva consigo un cambio de vida.

Viajemos hasta el tiempo de Juan Bautista. Recorrió “toda la región del Jordán, predicando un bautismo de penitencia” (Lc. 3, 3). A quien le preguntaba lo que hacía respondía: “Quien tiene dos túnicas, reparta con quien no tiene ninguna” (Lc 3, 11). Nos quería decir que era preciso cambiar de actitud de vida, dejar de lado el egoísmo.

Juan se basaba en una costumbre vigente en la cultura judía. La inmersión era símbolo de un cambio decisivo en la vida. Ser sumergido en el agua –recuerda que Juan bautizaba en el río– equivalía a dar la espalda o enterrar el pasado. Emerger del agua significaba renacer para una nueva vida. Fue así como Juan preparó la llegada de Jesús.

Los cristianos continuaron con esta práctica. Inicialmente, se bautizaba en los ríos. Y sólo los adultos eran bautizados. A partir del siglo IV se construyen los baptisterios, un espacio de la iglesia destinado a los bautismos. En el interior había una piscina, que tenía dos escaleras, una enfrente de la otra. Los catecúmenos entraban en la piscina por un lado, eran sumergidos tres veces en el agua y se decía: “Yo te bautizo en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo”, y salían por el otro lado.

La fe

Antes de entrar en la piscina, el catecúmeno respondía a unas preguntas. Es lo que se hace hoy a los padres y a los padrinos. Dos tipos de preguntas. A qué se renuncia: al orgullo, a la hipocresía, a la discriminación de los otros, al egoísmo, a la cobardía... Y qué significa la nueva vida: creer en Dios, Padre común a todos nosotros, vivir como hermanos, amar a los otros hasta el fin, sin barreras, como Él hizo. Creer en el Espíritu Santo y dejarse guiar por Él para vivir como Jesús vivió.

Vivir así y demostrar a la sociedad que hay un modo diferente de vivir.

Los primeros cristianos querían vivir como Jesús había vivido. Ser bautizado era optar por un estilo de vida: la de Jesús, diferente estilo de vida de la sociedad de entonces. Y, hoy, quien opta por el amor incondicional a los otros, ¿no va a contracorriente?

Un baño refrescante

Los primeros cristianos miraban esta nueva vida como un combate contra el mal. Recuerda que en ese tiempo eran normales los combates de gladiadores. Para estar preparados, los atletas se untaban todo el cuerpo de aceite. Así también, antes de descender a la piscina, los catecúmenos se untaban para el combate. Eran gestos simbólicos para ayudar a vivir lo que iba a ocurrir.

El sacerdote hace una pequeña cruz en el pecho de la criatura, y después del bautizo, en la cabeza con un poco de óleo. Pide al Espíritu Santo que fortalezca al catecúmeno para que sea capaz de vivir esta nueva vida en Jesús.

Siempre que te des un baño refrescante, acuérdate de tu bautismo. Ese baño que te dio nuevas fuerzas. Cuando fuiste bautizado, Dios te fortaleció para poder ir venciendo el mal que pueda haber dentro de ti o a tu alrededor.

Vocabulario

Catecumenado: Tiempo de preparación para recibir los sacramentos de la iniciación cristiana: Bautismo, Confirmación y Eucaristía.

Bautismo: Significa "sumergir, lavar". Rito de purificación. Sacramento de la iniciación cristiana por el que una persona entra a formar parte de la Iglesia de Jesucristo.

Iniciación cristiana: Proceso que recorre el que quiere entrar en la comunidad cristiana hasta su plena participación en ella. Los momentos culminantes del proceso son los sacramentos del Bautismo, la Confirmación y la Eucaristía.

Algunas preguntas

- ¿Qué significa para ti haber recibido el bautismo?
- ¿Te sientes orgulloso de pertenecer a la Iglesia?
- Jesús vive en ti y en todos los bautizados. ¿Te sientes hermano de ellos, aunque vivan lejos?
- ¿Vives como un buen cristiano?